

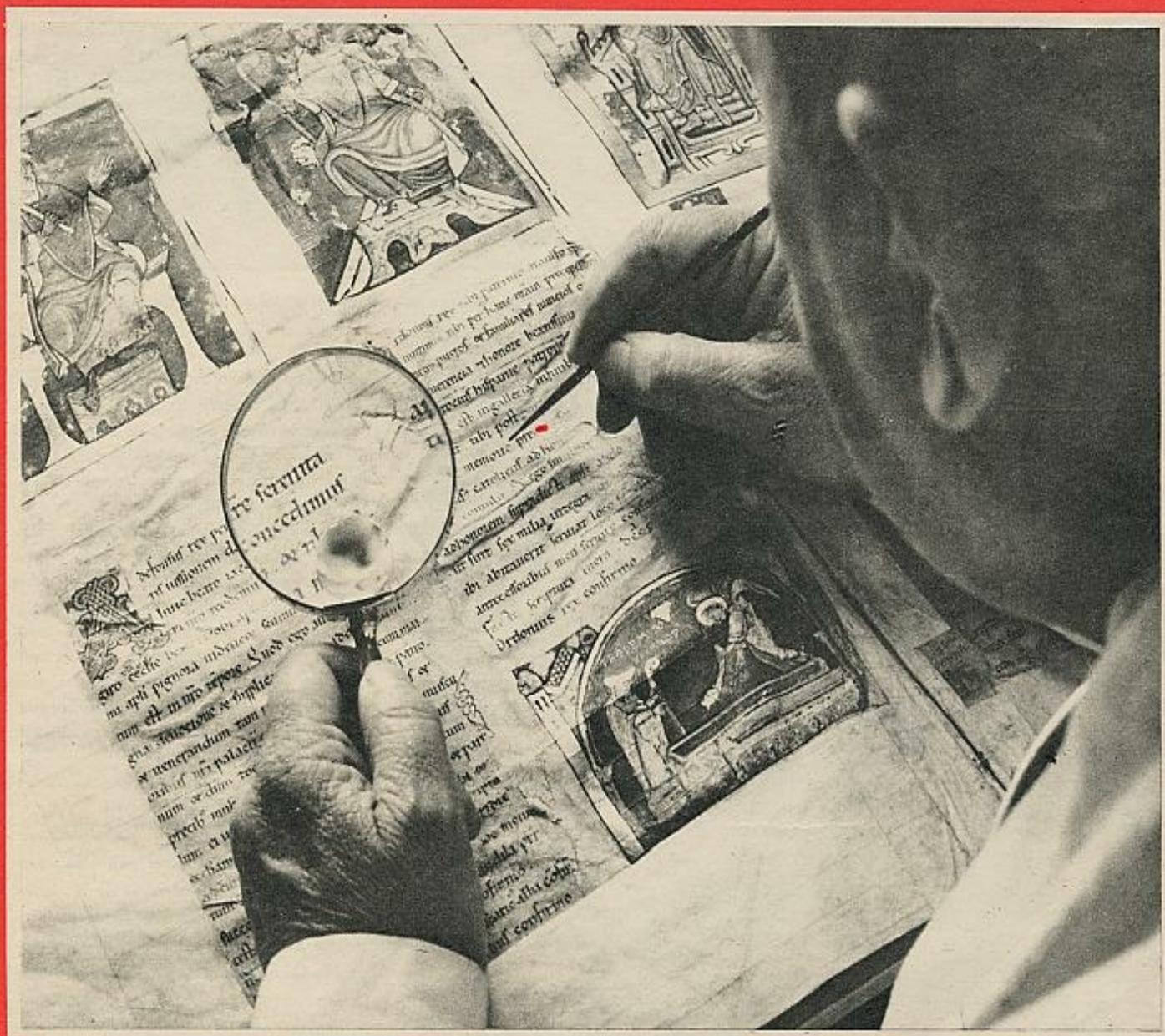
**CLINICA**

**PARA**

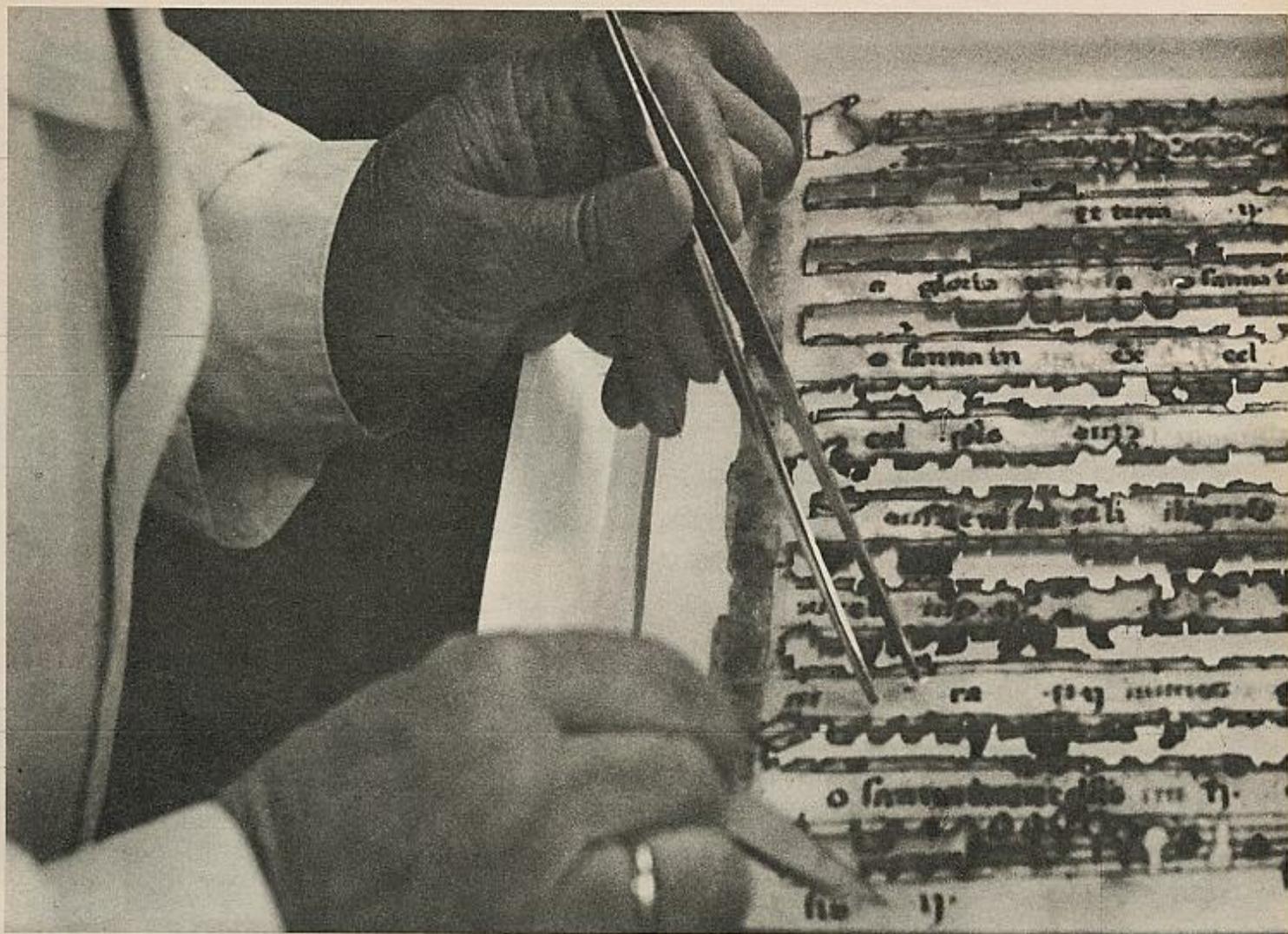
**LIBROS**

**SE LES OPERA, SE LES CU-  
RA, SE LES REJUVENECE**

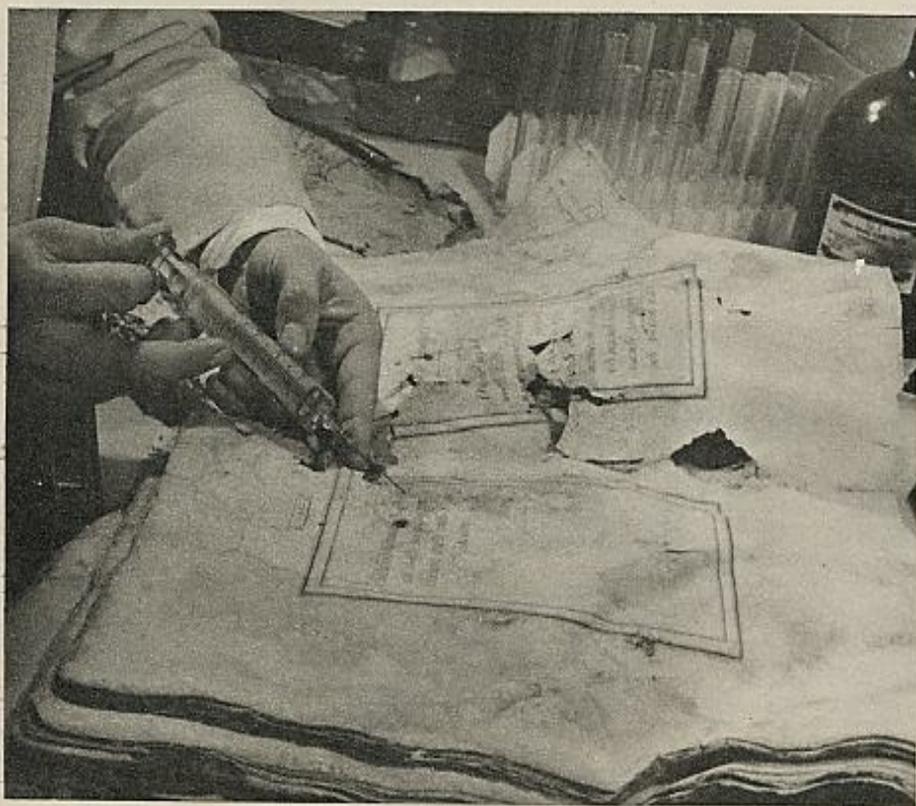
**L**A vida de los libros actuales no sobrepasará, probablemente, el límite de los doscientos años. Y las perspectivas de vida de nuestros diarios y revistas todavía son más cortas. Por otra parte, se viene observando en los archivos que con el transcurso del tiempo los documentos escritos a máquina paldescen y, finalmente, se borran. Ante estos hechos, impresiona la longevidad de los viejos manuscritos como el Códice Calixtino, el Poema de Mio Cid o el Codicillo de Isabel la Católica, pongamos por caso — todos ellos ahora en proceso de restauración en la Biblioteca Nacional —, que han sobrevivido siglos y siglos a pesar del mal trato que recibieron. La restauración de estos documentos, de valor histórico y literario incalculable, está confiada a unos especialistas, verdaderos cirujanos o médicos bibliólogos, dedicados a estudiar su patología, operar sus tejidos y curar sus enfermedades, fortaleciéndoles para que puedan seguir **SIGUE**



En la Biblioteca Nacional existe una excelente «clínica para libros»; es decir, un taller o laboratorio de restauración bibliográfica. En él los libros son tratados de todas sus enfermedades y achaques, tal como los seres vivos. Rayos X o ultravioleta, injertos, vacunas y otros medios son utilizados en esta terapéutica bibliofílica.



Este pergamino ha enfermado gravemente y está siendo tratado en la «clínica para libros» de la Biblioteca Nacional. Es una página del Códice Calixtino.



Un antíguísimo libro de oraciones aparece en este grabado cuando el experto le inyecta una solución vitamínica. Las mejores «clínicas para libros» se encuentran en el Vaticano, pero también hay en España.

afrentando el paso del tiempo. La moderna investigación también ha avanzado considerablemente en este campo y ha perfeccionado métodos que hoy son utilizados para salvar la cultura bibliográfica o simplemente gráfica. Los rayos X, ultravioletas e infrarrojos; los microscopios electrónicos, los análisis químicos, la técnica fotográfica y hasta la ciencia biológica se utilizan hoy en los laboratorios de las bibliotecas para «curar» los libros y los viejos documentos del pasado. Pero tanta ciencia no serviría de nada si no fuera aplicada por hombres no sólo especialistas, sino dotados de una rara habilidad que les convierte en verdaderos artífices de la restauración bibliográfica.

### Italia, en cabeza

Seguramente, es Italia el país más avanzado en las modernas técnicas de la restauración y la conservación de libros y documentos histórico-literarios, seguida de Francia y la Gran Bretaña. En la abadía de Monte Oliveto, un célebre convento benedictino, se han realizado trabajos que han sido estimados como los más notables que hayan podido hacerse hasta ahora en el campo de

## CLINICA PARA LIBROS

teca Nacional desde 1929. En su laboratorio, tantas veces trasladado a causa de las obras de ampliación y acomodación del edificio, seguimos su trabajo etapa por etapa.

### libros de papel

En el proceso de restauración hay que hacer una distinción esencial entre los documentos de papel y los de pergamino, ya que en uno u otro caso los procedimientos difieren.

El primer paso del restaurador ante **SIGUE**

la restauración. Una Biblia del siglo XI, de rara belleza; la edición de Asís de Palestina y una magnífica colección de cartas náuticas de Américo Vespucio fueron «rejuvenecidas» a través de una delicadísima labor en la que intervinieron destacadas figuras científicas. Otro taller o laboratorio de prestigio mundial es el del Vaticano, que posee una experiencia de siglos en el campo de la restauración, aplicada en una riqueza bibliográfica incalculable a través de cientos de años.

En España disponemos de dos «clínicas» bibliográficas que están adquiriendo justificado renombre. Una se encuentra en la Biblioteca Nacional, en Madrid; otra, en la Diputación Foral de Navarra, en Pamplona. Para que nos hablase sobre las técnicas de la restauración de documentos escritos y grabados, hemos visitado a don Carlos Asensi Garcimartín, restaurador-conservador de la Biblio-

Un volumen de las obras de Galileo sufre de anemia. Se ha debilitado y sus hojas se deshacen como polvo. Los «médicos de libros» se ocupan de él y lo someterán a una cura de proteínas, que lo salve





un libro de papel es destruirlo como tal, o sea desencuadernarlo. Seguidamente se inicia la labor de limpieza, hoja por hoja, por procedimientos secos y húmedos. El tiempo y los hombres dejaron, a través de siglos o de años, huellas en las páginas, adherencias, grasas, etc., que ahora hay que desterrar por medios tan sencillos como el agua oxigenada o tan complicados como el de las reacciones químicas. Pero la limpieza no tiene que ser tan exigente, tan total como para quitarle al libro el prestigio de antigüedad con que el tiempo lo había dotado.

Inmediatamente, se pasa a las rupturas, producidas éstas, casi siempre, por la polilla. Para realizar esta tarea se encola el papel y cada orificio, cada deterioro es reparado por medio, digamos, de injertos de papel del mismo grosor y de la misma época que el del libro que se trata de reparar. Cuando el técnico es un verdadero experto, al concluir su trabajo no quedarán, en las hojas

restauradas, empalmes de ninguna clase. El libro será lo que había sido. A continuación, el restaurador aplica al volumen una poderosa «vacuna» que le inmunizará contra futuras enfermedades.

### los hábiles retoques

Una de las tareas más delicadas consiste en restaurar los textos, reintegrar a las capitulares sus rasgos desaparecidos e incluso dibujar de nuevo las letras que el tiempo o los accidentes borraron. Aquí el técnico se convierte en un artista que debe manejar el dibujo y el color y éste debe estar compuesto por las mismas tierras que fueron utilizadas en el pasado. Finalmente, el libro pasa por un nuevo encolado y es prensado a base de calor seco. Una vez recompuesta la encuadernación, que se hace con el mismo cosido de la época a que corresponda el documento, el libro se considera restaurado

## CLINICA PARA LIBROS

Con los pergaminos, los procedimientos varían. El pergamino no se debe mojar y sólo admite la humedad exterior. Los empalmes o injertos son difícilísimos de realizar porque resulta muy delicado disimularlos. Con las gomas o colas hay que tener una profunda experiencia para que no lleguen a cristalizar.

### la primera guía turística

El señor Asensi Garcimartín se ocupa ahora en la restauración del Códice Calixtino, labor en la que lleva empleadas más de mil quinientas horas de trabajo y sospe-

**SIGUE**

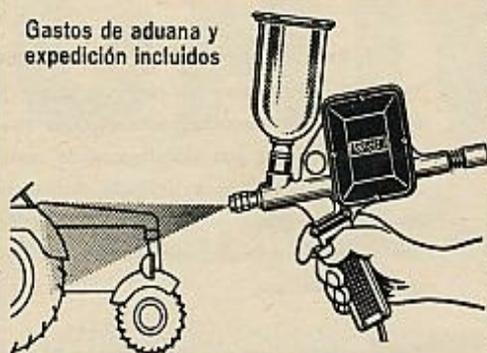


Parece imposible que un libro en el estado en que se encuentra el que examina este experto pueda llegar a ser restaurado. La polilla ha hecho estragos en él. Cada una de sus páginas sufrió sus efectos. Pero los especialistas le injertarán pergamino y lo devolverán, como si dijésemos, a la vida bibliotecaria y activa.

DIRECTAMENTE DEL FABRICANTE  
**LA PISTOLA ELECTRICA PARA PINTURA AL DUCO**  
 TIPO "ASSISTENT"®

PRECIO TOTAL 1.295 PTAS. SOLAMENTE A EFECTOS  
 DE SU DIVULGACION EN ESPAÑA

Gastos de aduana y  
 expedición incluidos



Indispensable para toda clase de trabajos en su hogar o en el taller, así como para la conservación de las máquinas.

No hay necesidad de utilizar compresor. Basta conectar el aparato a la red de corriente eléctrica.

Trabajo limpio y sin molestias, basta llenar el depósito de la pistola con barniz. Indispensable para pintar madera y metales, revoque de los muros y murallas, así como techos. Para los aceites de toda clase, productos anticorrosivos, productos antiparásitos y para todos los demás fluidos, etc. Juego completo; incluido pulverizador, tobera, depósito metálico, cable, toma de corriente, así como receptáculo de materia plástica. Instrucciones de uso en español. En la actualidad el plazo de entrega es de treinta días aproximadamente. Dirijan sus demandas directamente a nuestra Casa. Expedición inmediata. El precio es de solamente Ptas. 1.295 todo incluido-contra reembolso.

No envíe ninguna cantidad por adelantado. Indique el voltaje deseado. Seis meses de garantía. Le rogamos que al formular su pedido, lo redacte con letra clara.

**PAUL KRAMPEN & CO. HERRAMIENTAS Y MAQUINAS**

5872 Leichlingen, Forst 266 (Alemania)

## CLINICA PARA LIBROS

cha que le faltan muchas todavía. Este documento, de incalculable valor, figurará en la Exposición Jacobea que se celebrará este año en Santiago de Compostela. El Códice está considerado como la primera guía turística española y fue escrito por el Papa Calixto II para informar a los peregrinos que, procedentes de toda Europa, venían a Santiago. En este códice se les advierte de la situación de los hospitales de las zonas batidas por los bandidos, de los mejores caminos y de la situación de las posadas o albergues.

Cuando concluya la restauración del Códice Calixtino, el señor Asensi emprenderá la del manuscrito del poema de Mio Cid y, más tarde, la del Codicillo de Isabel la Católica, en el que se recogen las disposiciones de la Reina respecto a los indios del Nuevo Mundo.

El taller de restauración o el laboratorio, que parece que le cuadra más, se encuentra, como dijimos, en el edificio de la Biblioteca Nacional, edificio del que acaban de cumplirse noventa y nueve años de la puesta de la primera piedra. Fue exactamente el 21 de marzo de 1886 cuando comenzaron las obras. La Biblioteca quedó terminada veinte años después. Actualmente posee dos millones doscientos mil volúmenes y miles de grabados y documentos manuscritos o impresos. Solamente de Cervantes se conservan tres mil quinientos libros. El volumen más antiguo de la colección es una etimología de San Isidoro, de fines del siglo VIII.

**JOSE GARCIA ABAD**

(Fotos Radial Press, Keystone y Sánchez Martínez)



## ENTREGA DE OBRAS DE ARTE

Se ha celebrado en Madrid —en la Galería Quixote— la entrega de los cuadros de una famosa «Colección de Artes».

Nati Mistral, Vicente Parra, Perico Chicote, Cecilio Barberán y Enrique Herreros —tras las palabras del marqués de Vargas— entregaron a los agraciados: don Vicente Bru, don Felipe Orgaz, don Luis Sánchez-Rubio, don Gerardo Vicente y doña María del Pilar Teresa, las obras del «Greco», Vaireda, Benjamín Palencia, Tharrats y Martínez Novillo.

(Foto BRUNNEY)

